

cho de este memorial, yo, como vuestra mas rendida hija y esclava, os pido la bendicion para toda esta santa comunidad y Reino y para mi particularmente, á fin de que mi corazon se deshaga en amor vuestro, y pueda ser una verdadera pregonera de vuestras maravillas, puer nos honrais con este tan magnífico titulo vuestro. Auméntese vuestra devocion y culto, y sea vuestro nombre celebrado por todas las criaturas; para que empleándonos en vuestras alabanzas os veneremos ahora en la tierra y despues eternamente en el cielo. Amen.

De vuestra Magestad rendida hija y subdita, *Maria Teresa de Jesus.*

Convento de Ntra. Sra. de las Maravillas 2 de Mayo de 1808.

Esta ejemplar religiosa, Priora ya en 1808 ha fallecido en el dia 4 de Agosto de 1851, á la avanzada edad de 85 años. Era natural de Madrid, monja muy observante, simpática en su trato, de notable talento y de una instruccion poco comun en su sexo. Sabia el latin, y en mas de una ocasion suministró oportunos temas á los predicadores para las funciones de su convento.

CAPITULO VIII.

Funcion de rogativa à Ntra. Sra. de las Maravillas con motivo de la guerra de la Independencia.

La multitud de calamidades que con tan desastrosa guerra vino sobre nuestra desgraciada patria, excitó á los piadosos españoles á recurrir á la proteccion del cielo, celebrando al efecto rogativas públicas á fin de obtener el pronto y eficaz remedio de tan deplorable situacion. El grato recuerdo de la proteccion de Ntra. Sra. de las Maravillas en favor del convento y barrio en el memorable 2 de Mayo de 1808, reanimó el abatido espiritu de los madrileños, solicitando al efecto que saliese en procesion pública la sacrosanta Imágen, para lo que los vecinos del barrio en 16 de Setiembre del mismo año elevaron una reverente esposicion, concebida en estos términos: «Es muy rara la congregacion ó hermandad que no se ha distinguido por su piedad y devocion, no solo en el recinto de las iglesias, sino tambien en público por las calles y plazas, implorando la intercesion de la Madre de

Dios, consoladora de afligidos, y la de varios santos tutelares de la Peninsula y de su respetable corte. Nadie podrá olvidar el dia 2 de Mayo, horrible y deplorable en los fastos de la Historia, y señaladamente para el barrio de Maravillas: este que fué el teatro de la venganza madrileña y escarmiento de la tirania francesa, fué igualmente el punto mas amenazado y combatido por la superioridad de los enemigos de nuestra santa Religion, y la perfidia y abandono de los traidores: todos acudieron al parque de artilleria, y aqui sucedieron los estragos que son tan notorios. Ni el templo ni el religiosísimo convento estuvieron libres de los horrores de la guerra, tan inaudita é inesperada en este sitio; y parece que la elevacion del convento sirvió de punto de vista á los sacrilegos franceses, para que fuese el blanco de sus tiros. La multitud de balas de todos calibres que cayeron en el convento y en el mismo templo, que conservan las señoras religiosas para eterna memoria, y que ha tenido el gusto de venir á verlas el Excmo. Sr. Castaños, prueban ciertamente el inminente peligro que corrieron las vidas de las religiosas, y de todos los vecinos del barrio, que sufrieron la misma catastrofe, por la conservacion de sus vidas y haciendas, con poca pérdida en todo el recinto, y manifiesta claramente la proteccion de Maria Santisima de las Maravillas.

Mas ¡oh dolor! y que olvidados vivimos de

los beneficios divinos, y cuan pocos son los que se han acordado de esta sagrada Imagen. Solo este divino simulacro, que parece debe llamar la atencion de todo Madrid, y debia haber salido en pública rogativa. como lo desean muchos devotos, es del que no se ha acordado para implorar su amorosa y esperimentada proteccion. Ruegan, pues, los mismos á la real Congregacion que trate este punto con la mayor seriedad, devocion y prontitud, y que recorriendo los anales de la misma corporacion mediten sobre el año 27 del pasado siglo, y no les detendrá la falta de medios, ni otros obstáculos, que solo la desidia y falta de fé podrá detenerlos. Tengan por sabido que hay ciertas almas justas y morijeradas que anuncian la felicidad completa del Reino saliendo en público por las calles de Madrid la milagrosa Imagen de las Maravillas, y que habiendo constancia y santa emulacion sobrarán dinero para el culto de esta divina Señora, y para trasladarla á su santo templo, si se detuviese algunos dias en otro, para excitar mas y mas la devocion para con Maria Santísima, de quien hemos recibido innumerables beneficios.

Madrid 16 de Setiembre de 1808.—*Los vecinos del barrio.*

Leida tan piadosa y razonada esposicion en la junta general celebrada el dia 25 del

mismo mes: ¡que salga nuestra sxcelsa patrona y tutelar! prorrumpieron en alta voz todos los circunstantes. ¡Que salga Ntra. Sra. de las Maravillas! Y acto continuo se acordó la anhelada funcion de rogativa para el domingo 9 de Octubre.

En la mañana de este dia colebróse Misa solemne con el SSmo. Sacramento patente y sermon; y por la tarde tuvo lugar la devota procesion con la sagrada Imagen de las Maravillas, cantandose las letanías de la SSma. Virgen, sin mas música que un bajon. Cuatro grandes faroles alumbraban la sagrada Imagen, y otros cuatro á cada uno de los estandartes, llevando además 16 achas y suficiente número de velas para los devotos de la Virgen, que gustasen tomar parte en la procesion. Recorrió esta las calles de la Palma, Fuencarral, Montera, Puerta del Sol, Mayor, Bajada á S. Felipe Neri, plazuela de las Descalzas, en cuya preciosa Iglesia se hizo estacion, continuando despues por la plazuela de S. Martin, calle de las Veneras, plazuela de Sto. Domingo y calle de S. Bernardo, entrando por la de la Palma en su santa casa.

Terminada felizmente la guerra, hiciéronse magníficas funciones en accion de gracias á la gran Reina de las Maravillas, á solicitud y expensas de los vecinos del barrio, entusiasmados por la defensa que hicieron en aquella época, puesto que al pié del trono de esta soberana Reina se lanzó el primer grito de in-

dependencia nacional, que resonando en toda España, despues de seis años de encarnizada lucha, logró verse libre de la dominacion estrangera. Al regresar de su cautiverio en francia, el rey Fernando VII mandó reedificar el convento de Maravillas, arruinado en el memorable 2 de Mayo de 1808.

CAPITULO IX.

Rogativa á Ntra. Sra. de las Maravillas por la libertad del rey Fernando VII. Funciones en 1827, con motivo del segundo centenar.

Queda dicho en el capítulo VI que fuera de dos casos extraordinarios solamente cada cien años ha salido en procesion esta sagrada Imágen: fué el primero en 1808, cuando la rogativa por la terminacion de la guerra de la Independencia; y el segundo en 1823, y es del que se va á tratar.

Reunida en junta general extraordinaria la real congregacion de Ntra. Sra. de las Maravillas el dia 18 de Julio de dicho año, dióse cuenta de una atenta solicitud redactada por los vecinos del barrio, pretendiendo que como en 1808 se hiciese una salemne funcion de ro-

gativa á la sagrada Imágen, y que tambien saliese en procesion, á fin de obtener del Todopoderoso, por la mediacion poderosa de su inmaculada Madre la libertad del rey Fernando VII, cautivo en Cádiz, y con ella el feliz término de la multitud de calamidades que á la sazón deploraban la Religion y la Patria.

Prévio el permiso de la Autoridad eclesiastica y de la Madre Priora del convento de Maravillas, accedió benignamente la congregacion á tan justa súplica, toda vez que por carecer de recursos, se ofrecieron los devotos de la excelsa Señora á sufragar los gastos indispensables.

En el dia 25 de Julio, fiesta del gran Apostol y patron de España Santiago el Mayor, tuvo lugar la funcion de rogativa, celebrándose á las diez de la mañana Misa solemne, y el Smo. patente, terminando con las letanias y preces acostumbradas; y por la tarde se expuso de nuevo el Smo. sacramento á las cinco, predicando á las seis el P. D. Jose Maria Diaz Jimenez, predicador de S. M. siguió la letania y salve, y por último la reserva.

Por causas que desconozco, no se verificó la procesion de Ntra. Sra. de las Maravillas hasta el domingo 3 de Agosto, en que salió á las tres y media de la tarde; pero debiendo terminar la procesion al anochecer, por orden expresa del Sr. Vicario eclesiástico, fué preciso abreviar la carrera proyectada. Las calles que recorrió en esta ocasion fueron la

de la Palma, corredera de S. Pablo, Plazuela de S. Ildefonso, Colon, Fuencarral, Desengaño, Silva, Plazuela de Sto. Domingo, S. Bernardo, Manzana, Plazuela de los Capuchinos, entrando en su iglesia, Amanuel, Plazuela de los Comendadores de Santiago, en cuya magnífica iglesia tambien se hizo estacion, y la de Quiñones, atravesando la de S. Bernardo para entrar la gran Reina en su iglesia por la de la Palma alta. Acompañaron dos coros de voces con bajon, cantando alternativamente las letanias de los Santos y de la Santisima Virgen, un piquete de la Guardia Real, y multitud de fieles, llevando luces, todas con gran recogimiento y compostura.

Las fiestas del segundo centenar en 1227 no cedieron en esplendor y magnificencia á las del primero en el siglo anterior: siguióse con ligeras modificaciones el mismo programa, teniendo tambien lugar en iguales dias del mes de Agosto. De estas, como hice al tratar del primer centenar, solo haré una breve reseña: seria interminable el capitulo, refiriendo cuanto se lee en las minuciosas descripciones, que traen las actas de la real congregacion.

Presentando un efecto sorprendente por la profusion y buen gusto de los adornos é iluminacion del suntuoso templo de Ntra. Sra. de las Maravillas, dióse principio el dia 9 de Agosto á las solemnes funciones con una gran salve, precedida de motetes y letania á grande orquesta. Al dia siguiente de ocho á diez de la

mañana se obsequió á la Sma. Virgen con una brillante fiesta de música, durante la cual en hombros de congregantes salió de la clausura la sacrosanta Imagen de Maria, formándose una devota procesion desde la puerta á la iglesia, entrando por la puerta de la calle de la Palma.

Tanto en este como en los dos dias siguientes hubo Misa solemne, con orquesta y el SSmo. patente predicando en el primero Fr. Luis de Medina, capuchino de S. Antonio del Prado, en el segundo Fr. Gabriel de Madrid, religioso de S. Pedro de Alcántara en el convento de San Gil, y en el tercero el P. D. José Maria Jimenez, Doctor en sagrada Teología, clérigo de los Agonizantes de la calle de Fuencarral.

Como en la centuria de 1727 se verificó tambien la procesion el dia 10 de Agosto, abriéndola un destacamento de la guardia Real de Caballeria, escoltada por las tropas que la Autoridad militar pusiera á las ordenes de la Autoridad eclesiástica. Asistieron los altos dignatarios del Reino, comunidades religiosas, niños del real Hospicio de S. Fernando, los del colegio de S. Ildefonso, etc. calculándose en mas de cincuenta mil las personas que formaban la procesion, y en mas de cincuenta mil las que obstruian las calles de la carrera, cuyos balcones se hallaban primorosamente adornados.

El estandarte de Ntra. Sra. de las Maravillas que presidia á todos los demas lo lle-

varon alternando con la vara y borlas los Exmos. Sres. Marqueses de S. Martin y de Albudeite, y el Sr. General Inspector de voluntarios realistas. La sagrada Imagen objeto particular de la fiesta, era conducida por ocho sacerdotes, y por seis el palio, todos con sobrepelliz. Entre los altares que como en 1727. se colocaron en la carrera distinguiéronse el de los PP. Agonizantes de la calle de Fuencarral, dedicado á su caritativo patriarca S. Camilo de Lellis cuya preciosa efigie de tamaño natural ostentaba un riquísimo hábito de terciopelo negro primorosamente bordado de oro: y el de las religiosas benedictinas de S. Plácido, puesto en la calle del Pon, junto á la porteria del monasterio. Bajo un gran dosel se colocó un cuadro de dos varas de alto, representando la sagrada familia, pintura de notable mérito, y debajo la imagen de S. Benito Abad, teniendo á su derecha la de su ilustre hermana Sta. Escolástica, y á la izquierda la de Sta. Gertrudis la magna, gloria de su esclarecida orden.

Magníficamente iluminado por dentro y fuera se hallaba el templo de las Maravillas al volver á él la sagrada Imagen: cantóse luego una gran salve á toda orquesta, despues de la cual fué conducida á la clausura la preciosa Imagen, escoltada por un piquete de granaderos y multitud de fieles con luces, ocupando en el acto su hermoso trono, para las funciones de los dias siguientes, que terminaron cantándose solemnemente el *Te Deum laudamus*.

La carrera de la procesion, el adorno de la sagrada Imágen, alumbrado en la calle y en el templo, músicas etc. fue todo poco mas ó menos como en la centuria anterior.

CAPITULO X.

Traslacion de Ntra. Sra. de las Maravillas al convento de D. Juan de Alarcon. Culto que se le tributa actualmente. Descripcion de la Santa Imágen.

A vista de las esplendorosas funciones que acaban de describirse ¿quien hubiera imaginado jamás, que esta sagrada Imágen, tan célebre y venerada en la capital de España, á los 42 años de la última centuria saldria de su magnífico templo de una manera tan diferente, ¡por la puerta de carros! para seguir la misma suerte de sus amantes hijas, espulsadas tan indignamente de su propia casa?

En efecto la gran Reina de las Maravillas no reside ya en el gran trono de mármoles, que en su honor levantaron nuestros piadosos ascendientes. A los 242 años de culto esplendoroso y público, casi ha vuelto al privado que se le tributaba en la modesta casa de Ana

Maria del Carpio, pues fuera de la época de la novena, solamente recibe la excelsa Señora los tiernos homenajes de las tres comunidades religiosas residentes en el convento de D. Juan de Alarcon, donde al presente se venera la sagrada Imágen, por haber sido trasladada á él la de Ntra. Sra. de las Maravillas el dia 17 de Abril de 1869, aniversario del dichoso tránsito de la heroína madrileña Maria Ana de Jesus. ¡Coincidencia singular! Siendo aun beaterio habia profetizado la sierva de Dios la fundacion del convento de Maravillas, y en la fiesta de la esclarecida mercenaria ingresan en el convento donde descansa su incorrupto cuerpo, expulsado tambien de su santa casa, las religiosas de Ntra. Sra. de las Maravillas, siendo colocada la sacrosanta Imágen en el mismo altar del coro bajo, donde por mas de 20 años ha sido venerado el santo cadáver, hasta su colocacion en la iglesia del mismo convento.

Gracias al ferviente celo de los piadosos congregantes de la soberana Reina Fr. Mariano Gaspar, mercenario, capellan mayor del convento de Maravillas, Fr. Agustin Andreu, carmelita descalzo, D. Luis Perez Rico, prefecto de la Congregacion, D. José Nuñez, D. José del Ojo y Gomez, secretario, D. Vicente Salmean y algun otro, hállase la preciosa imágen de Maria entre sus amantes hijas, quienes en la calamidad inmensa, que al presente deploran, no tiene otro consuelo que la dulce compañía de su Virgen hermosa, que tantos dias

de gloria proporcionára siempre á la familia carmelitana.

En efecto, sabiéndose confidencialmente los grandes obstáculos que habian de presentarse para que las religiosas del convento de Maravillas llevaran consigo la sagrada Imágen de su excelsa titular y Patrona; recibido el funesto oficio intimándoles la pronta traslacion al de mercenarias descalzas de D. Juan de Alarcon, bajaron de su trono dichos señores la sacrosanta Imágen á las nueve de la noche del dia 15 de Abril de 1869, quedando despojado el convento de su mas preciada joya, y sumidas las desoladas religiosas en inesplicable desconsuelo. Sacada inmediatamente con la mayor reserva *por la puerta de carros*, situada en la calle de Daoiz y Velarde, fué trasladada en una carretela, y recibida por las religiosas mercenarias con velas encendidas, cantando los himnos de la Santísima Virgen: y colocada finalmente en el precioso altar de mármol del coro bajo, se cantó la antífona *Regina cæli lætare*, por tener lugar en el tiempo pascual tan deplorable acontecimiento.

Atendido el estado poco satisfactorio de la Congregacion al trasladarse al convento de mercenarias, y la circunstancia desfavorable de hallarse en la clausura la santa Imágen de las Maravillas, fuera de la época de la novena, era de temer tanto la total ruina de aquella, como tambien que llegára á entibiarse la cordial devocion de los madrileños á esta gran

Señora. Pero gracias al Todopoderoso no sucede así; pues además de haberse acrecentado notablemente el número de los individuos de tan ilustre corporacion, celebra esta sus funciones con igual ó mayor magnificencia que en sus mejores dias, y ha construido un grandioso y elegante altar portatil, que consta de mesa, gradería y un trono de ráfagas doradas en forma de estrella, que destacando en un gran disco de nubes y angeles, hace un efecto sorprendente.

Para el solemne novenario sácase procesionalmente de la clausura la bella Imágen de la Virgen sin mancilla, (1) acompañando las religiosas hasta la puerta reglar. Abierta esta es indescriptible el entusiasmo que excita en los piadosos espectadores la vista de Ntra. Sra. de las Maravillas, regiamente vestida y engalanada, entre sus amantes hijas, las religiosas carmelitas y mercenarias, todas con luces y capas blancas, cantando los preciosos himnos de la augusta Madre del Altísimo.

Recibida fuera de la puerta reglar por otra procesion compuesta de sacerdotes y seglares, figurando en ella los congregantes de ambos sexos, llévase la sagrada Imágen al santo tem-

(1) Esto se practica ahora únicamente, pues cuando estaba en su casa jamás se la bajó de su trono, sino para las cuatro veces que en el espacio de doscientos cuarenta y dos años salió en procesion, y cuando las Reinas de España, próximas al parto acudian á visitarla.

plo, y colocada en el elegante altar portátil, preparado al efecto, entona el preste la salve, que cantan las religiosas con acompañamiento de órgano.

Para las funciones de la novena adornase el templo con preciosas colgaduras y multitud de arañas: diariamente se celebra Misa solemne con sermon, precediendo en el dia de la Purificacion de Ntra. Sra. la bendicion de candelas; y por las tardes se reza la estacion y rosario, sigue el sermon, novena, gozos, Santo Dios y la reserva del Smo. Sacramento, patente por mañana y tarde los nueve dias, hallándose en seis el jubileo de las cuarenta horas. Terminada la reserva cántase todos los dias la letania y salve ante el altar de Ntra. Sra. de las Maravillas, oficiando á todo un conjunto de voces é instrumentos, y en la gran salve que, precedida de motetes y letania, se canta en la noche de la vigilia de la Purificacion de Maria Señora nuestra, en la Misa de esta fiesta, y en el dia de la octava por mañana y tarde una brillante orquesta bajo la direccion de uno de los principales profesores de Madrid.

Terminada la reserva hay procesion el último dia con una imagen de la SSma. Virgen, despues de la cual tiene lugar la adoracion del Niño Jesus de Ntra. Sra. de las Maravillas, cantandose entre tanto preciosos villancicos. Al dia siguiente se celebran solemnes honras por los congregantes difuntos, vol-

viendo despues á la clausura la sagrada Imagen, igual forma que saliera para las funciones de la novena. La Imagen de Ntra. Sra. de las Maravillas tiene vara y media de altura, y aunque vestida con ricos trages de tela de oro, plata ó seda, no es un armozon de madera, como tantas otras vestidas del mismo modo, sino que es toda de talla, dispuesta para vestirse. El ropage de madera consiste en una saya ó túnica talar, plegada á la cintura, apareciendo debajo las puntas del calzado, todo lo cual demuestra notable antigüedad. El rostro, que es bellísimo, despues de las restauraciones sufridas, ostenta una dulce y graciosa sonrisa, y sus bellos ojos rasgados y bajos retratan al vivo la singular modestia de la pudorosa doncella de Nazaret, que tuvo la incomparable ventaja de ser Madre del Altísimo. Son de goznes los brazos, dispuestos de manera que puedan juntarse las manos por las palmas, de entre las que descuellan un ramo artificial de maravillas, sirviendo de trono al Niño Jesus, pequeño como un dedo de la mano, pero tan precioso que es un prodigio del arte; todo en conformidad con el misterioso sueño de Ana Maria del Carpio, segun queda referido en el capítulo III. Se la adorna con ricos vestidos, rostrillo, corona y sobrecorona, teniendo á sus pies la luna como grato recuerdo de la misteriosa vision, que describe el discípulo amado en su admirable Apocalipsis: Luna sub pedibus ejus. (Cap. XII. v. 1.)

¡Madre de Dios! Al terminar por segunda vez la historia de vuestra preciosa Imágen de las Maravillas, que el ardoroso celo de vuestros apasionados congregantes debió encomendar á pluma mas hábil, mi corazon continua sumido en indecible amargura, dejando tan veneranda efigie fuera del régio sόlio que ocupára dilatados años. Concluir quisiera, Madre queridísima, refiriendo entusiasmado su triunfal regreso al suntuoso templo, debido á la acrisolada piedad de un nieto ilustre de vuestro amantísimo siervo, el incomparable rey de España S. Fernando III.

Pues ¡oh gran Reina! á quien jamás negára cosa alguna el Todopoderoso, pedid el completo triunfo de la Iglesia Santa, y la felicidad de vuestra querida é infortunada España. Llegue pronto, Señora, el venturoso día, en que ocupando vuestras amantes hijas su antiguo local, veamos con inesplicable júbilo la anhelada traslacion de vuestra sagrada Imágen de las Maravillas. Concededme, Madre mia, esta gracia, y sobre todo

Quando corpus n. orietur

Fac ut animæ donetur

Paradisi gloria. Amen.

*La fiesta de la Purificacion de Maria segun
Augusto Nicolás. (1)*

La primera por su fecha en el año es la de la *Purificacion*, que se celebra el 2 de Febrero, es decir, en el tiempo transcurrido, segun la Ley Mosaica, desde el parto de la Virgen. Este misterio es complejo y uno juntamente, y en ambos conceptos interesa á la grandeza de Maria. En primer lugar es un misterio de nuestro Señor, el misterio de la *Presentacion* unido al de la *Purificacion* de Maria. Es ademas la participacion de S. Jose y el encuentro de Simeon y Ana, que hizo dar á esta fiesta el nombre de *Fiesta de los encuentros*. Finalmente es la profecia del santo anciano que ensalza al Niño divino como la *Luz* que ha de iluminar á todas las naciones, de donde ha venido tambien el nombre de *Fies-*

(1) La Virgen Maria viviendo en la Iglesia, lib. 2, cap. V.

ta de la Candelaria. Pues bien, por todos estos caractéres, repetimos, pertenece á Maria esta hermosa festividad. Maria es, en efecto, quién se sujeta á la purificacion; Maria quién hace la presentacion de Jesucristo; como esposo de Maria toma parte en ella San José; de los brazos de Maria recibe Simeon al divino Niño; á Maria dirige el santo anciano su profecia, en que la asocia tan dolorosa como gloriosamente al gran sacrificio del Redentor. Maria se nos presenta, pues, en todos los aspectos de esta hermosa festividad, principalmente como *Madre*, como *Sacrificadora* y como *Corredentora* de Jesucristo.

«Hoy, dice S. Bernardo, la Virgen Madre introduce en el templo al Señor del templo. José asiste tambien al Señor, no como a hijo suyo, sino como á hijo de esta Virgen y como á Aquel en quien ha puesto sus complacencias. El justo Simeon reconoce al que él esperaba. Ana, la santa viuda, le confiesa. Así comienza hoy por estos cuatro personajes la solemnidad de esta procesion que, poco despues, causa el enagenamiento del mundo entero, siendo celebrada en toda region, por el concurso de todos los pueblos » (1)

Reflexionen los incrédulos, si por ventura leen estas páginas, sobre el prodigio histórico de un culto que, teniendo tan humildes principios poco despues ya llenaba la tierra, se ha

(1) Ser. I, de Purific. v. 1.

prolongado al través de diez y nueve siglos, y va continuándose en un porvenir sin límites. Pero sobre todo observen el colmo del prodigio en el hecho de que los principales actores de aquella escena tenían el *conocimiento profético* de este porvenir del Niño, objeto de sus transportes de alegría; que lo cantaron *desde entonces*, como destinado á ser espuesto á la faz de todos los pueblos, y la luz que iluminaria á todas las naciones.» *Quod parasti ante faciem omnium populorum, lumen ad revelationem gentium*; añadiendo la prediccion no menos notable de la oposicion que habia de hallar, «siendo puesto para ser blanco de contradiccion,» *signum cui contradicitur*; para ser siempre el *Hombre en cuestion*, como le han llamado despues los talmudistas.

Menester es ser ciego para no ver esta *Luz* de Dios en la luz que ella ha difundido por todo el mundo, y en su completa revelacion á los santos personajes que la reconocieron y saludaron en la persona de un oscuro niño.

Pues bien, Maria es quien lleva, quien presenta hoy, la primera, esta *Luz* en que vinieron á encenderse todas nuestras luces; Ella quien «desde el seno de su virginidad perenne la difundió por el mundo.» *Virginitatis gloria permanente, lumen æternum mundo effudit Jesum-Christum*, como canta la Iglesia; Ella quien, llevándola despues de haberla producido, abre la marcha de esta procesion á que

se unen Juan Bautista é Isabel, José, Simeon, Ana, los Apóstoles, los Mártires, los confesores, los pueblos, los césares, el mundo hasta nosotros, hasta el fin de los tiempos.

«Llevemos, pues, sin vacilar, en nuestras manos y en nuestro corazon esta *Luz* divina que Maria nos ha transmitido, (1), y cantemos con la santa Iglesia aquella hermosa antifona en que la liturgia, asi griega como latina, ha reunido al Oriente y Occidente en la procesion de este dia:

«Adorna tu tálamo, ¡Oh Sion! y recibe al Cristo Rey; abrázale á Maria que es la puerta del cielo; pues Ella misma lleva al Rey de la gloria, luz nueva. La Vírgen se detiene, (2) presentando con sus manos al Hijo, engendrado antes de la aurora; Simeon le recibe en sus brazos y anuncia á los pueblos que es el Señor de la vida y de la muerte, el Salvador del mundo.

(1) El cirio que se lleva en la procesion de la Candelaria simboliza la humanidad de Cristo, la cera que las abejas producen con la miel en virtud de un trabajo puramente virginal representa la humanidad ó la carne que Cristo tomó en las entrañas de la Virgen. La luz del cirio denota la divinidad, porque nuestro Dios es *un fuego que consume*. (Deut. IV.) La mecha del cirio significa su alma. ó segun otros, su mortalidad. (*Durand, de Mende, Racional.*)

(2) La procesion se detiene tambien, significando la *Presentacion*.

Dios la eligió á Ella, y la preeligió a Ella. Dios la eligió.—Y la hizo habitar en su tabernáculo.—Y la preeligió.—Gloria al Padre. Dios la eligio.—La gracia está derramada en tus lábios.

Por eso te bendijo el Señor para siempre.»

¡Qué escena tan sublime! ¡Esta es la verdad, el Evangelio, la historia! ¡Esta es la profecía solemnizada, por su cumplimiento perpetuo y universal, en honra y gloria de Maria!

«Toda la liturgia de esta festividad refleja sus diferentes aspectos. El motivo de la anterior antifona se repite en los responsorios de *Maitines*. En el capítulo de *Nona* la Iglesia se complace en celebrar á la Virgen predestinada á tan gloriosos misterios.

En los Nocturnos son de notar las bellas lecciones sacadas de S. Agustin, singularmente aquella que dice;

«En otro tiempo fué profetizado: Sion, madre de mi pueblo ha dicho: En ella ha sido formado un hombre; y á este fin la ha formado el Altísimo. ¡Oh omnipotencia del que así quiso nacer! ¡Oh magnificencia del que así quiso bajar del cielo á la tierra! Aun se hallaba encerrado en el seno virginal, y ya Juan Bautista le saludaba desde el claustro materno. Era presentado en el templo, y Simeon, anciano ilustre, cargado de años, lleno de experiencia, consumado en virtud, le confesaba. En el mismo momento de conocerle, le adoró y dijo: Ahora, Señor, deja á tu siervo irse

en paz, porque mis ojos han visto al Salvador que nos viene de tí.

El oficio *Parisiense* contiene lecciones llenas de uncion y duizura, tomados de S. Bernardo, sobre los dos aspectos principales de esta augusta festividad.

«Celebramos hoy la Purificacion de la bienaventurada Virgen Maria. ¿No pensais que podia decir allá en su interior. Que necesidad tengo yo de Purificacion? ¿Por que detenerme en el umbral del templo, yo, cuyo seno virginal ha venido á ser el templo del mismo Espiritu Santo, y dado á luz al Señor del Templo?». . . Ciertamente, ó Virgen bienaventurada, que no teniais ningun motivo, ni necesidad alguna de Purificacion. Pero, ¿necesitaba acaso tu Hijo de la circuncision? Sé entre todas las mugeres como una de ellas; puesto que tu Hijo mismo es tambien entre todos los niños como uno de ellos. Ofrécele, Virgen sagrada; presenta al Señor ese fruto bendito de tus entrañas; ofrécele en holocausto santo por nuestra comun reconciliación.

Pero esta oblacion, hermanos mios, encierra un sentido ingenioso, en cuanto, apenas presentada al Señor, la rescatan las avecillas llevándola al punto al seno de su Madre. Vendrá un dia en que no será rescatado por mano de otro; en que el rescatará á los demas con su propia sangre. Alli será un sacrificio de la tarde, este no es mas que el de la mañana; este es liguro aun, pero aquel será completo:

á uno y tro son aplicables las palabras del Profeta: *Fué ofrecido porque quiso.*

El *Parisiense* trae tambien para la festividad de este día bellos himnos, los mas bellos quizá de Santeuil.

»Abre, Sion, las sagradas puertas del templo: Cristo, sacerdote y victima, entra hoy en él; cedan las vanas figuras á la verdad que se manifiesta á las almas.

No humeará de hoy mas la impura sangre de las reses inmoladas; he aqui que, para aplacar al Padre, el mismo Dios se ofrece en sus altares.

Confidente del Dios escondido, la Virgen, con los ojos en el suelo, lleva en sus brazos á Dios á quien dió á luz, y presenta tiernas aves, ofrenda de su pobreza.

Henchidos de la Divinidad que está próxima, allí se hallan presentes todo sexo y edad. Llévante en aquel instante el tributo de su fé, por tantos años ansiosa de su venida.

En medio de tantos testigos, la Madre silenciosa del Verbo callado, te ofrecia, ó Dios, el firme sacrificio de un silencio magnánimo. Todas estas cosas las guardaba en su corazon.

Gloria al Padre etc.»

El siguiente himno circunda de luz clarísima la figura de la Virgen, que sacrifica en la Purificacion el honor de su virginidad, y recibe en la profecia de Simeon la dolorosa gloria de *Corredentora* con su divino Hijo:

»Asombraos, naciones; Dios se hace victima.

el legislador se sujeta voluntariamente á la Ley; el Redentor del mundo es ahora redimido, y la Madre sin mancha se purifica.

Siguiendo la costumbre de las madres, la Vírgen parida se abstiene de ir al templo, durante los dias prescritos. Hecha antes ya templo de Dios ¿por qué temias entrar en el Santuario?

Ofrécese triple sacrificio en un solo altar: la Vírgen pontifice inmola el honor de su virginitad, el tierno Niño sus pequeños miembros, el Anciano su vida.

¡Ah! ¡qué de espadas traspasarán tu seno! ¡A qué acerbos dolores naciste, ó Vírgen! Ese á quien llevas, ese Cordero sagrado regará el ara con su sangre.

Cristo, cuerpo todavia tierno, preludia inocente el papel de víctima que le reserva un fúnebre porvenir: crecerá y, ya hombre, expiará, muriendo, todos nuestros pecados con los raudales de su sangre.

Gloria al Padre etc.»

Estos son, sin duda, los himnos que hacian decir à La Bruyère, hablando de Santeuil: «¡Qué estro! ¡qué elevacion! ¡qué imágenes! ¡qué latin!» Ciertó, pero esta misma admiracion nos parece una crítica. Despréndese demasiado del fondo la forma de estas composiciones. Son una obra literaria, mas bien que la efusion de un alma que suplica: no son himnos, son odas.

Sea de esto lo que quiera, nosotros debe-

mos recoger y gustar el sentido católico del misterio bajo las diferentes formas de que lo reviste la liturgia; y, en este concepto la festividad de la Purificación es un testimonio solemne del culto de Maria en la cristiandad. Culto tan sólido como glorioso, puesto que se funda en el Evangelio, y presenta á la Virgen en comunión con Jesus en los misterios de su oscuridad y de su silencio, de su presentacion, de su preconizacion, de su inmolacion.

BENDICION DE CANDELAS EN EL DIA
DE LA PURIFICACION DE LA SANTÍSIMA VÍRGEN
MARIA.

El sacerdote celebrante canta en tono ferial.

¶. El Señor sea con vosotros.

¶. Y con tu espíritu.

OREMOS.

Señor Santo, Padre Omnipotente, Dios eterno que todo lo has creado de la nada, por cuya providencia trabajan las abejas, dándonos el fruto de sus labores, del que has hecho que el cirio sea formado; y que llenaste en el día de hoy los deseos del justo Simeon: A tí humildemente suplicamos que mediante la iuvocacion de tu Santísimo Nombre, por la intercesion de la bienaventurada siempre Vírgen Maria, cuya fiesta devotamente celebramos hoy, y por las súplicas de todos los Santos, te dignes bendecir y santificar estos cirios, destinados al uso de los hombres y salud del cuerpo y alma, tanto en la tierra como en el mar; dignate oír desde tu cielo santo las súplicas de este pueblo, que desea tener el honor de llevar en sus manos estas candelas, alabándote

con cánticos: muéstrate, pues, propicio á cuantos á tí claman, redimidos con la preciosa sangre de tu Hijo. Que contigo vive y reina en unidad del Espíritu Santo, por todos los siglos de los siglos. Amen.

OREMOS.

Omnipotente y sempiterno Dios que presentaste hoy en tu santo templo á tu Unigénito Hijo, para que fuese recibido entre los brazos del santo Simeon, rendidamente rogamos á tu clemencia para que estas candelas, que nosotros tus siervos deseamos llevar encendidas á honra y gloria de tu Nombre te dignes bende ✠ cirilas, santi ✠ ficarlas, y encenderlas con la luz de la celestial bendicion, para que haciéndonos dignos de presentarnos ante tu divino acatamiento, ofreciéndotelas, oh Señor nuestro, inflamados con el fuego santo de tu dulcísima caridad, merezcamos ser admitidos en el templo santo de tu gloria. Por el mismo Señor nuestro etc.

OREMOS.

Señor Jesucristo, verdadera luz que iluminas á todo hombre que viene á este mundo, echa tu bendi ✠ cion sobre estos cirios, santi ✠ cados con la luz de tu gracia, y concede propicio; el que así como estas luces ausentan con su visible llama las tinieblas de la

noche, así también nuestros corazones, ilustrados con la llama invisible que es el resplandor del Espíritu Santo, se vean libres de la ceguedad de los vicios; para que, purificada así la vista de nuestra alma, podamos conocer lo que te es agradable y útil á nuestra eterna salvacion, y así merezcamos llegar á la luz inestinguible, despues de haber atravesado las espantosas sombras de este siglo. Por tí, Jesucristo, salvador del mundo, que en Trinidad perfecta vives y reinas Dios por todos los siglos de los siglos. Amen.

OREMOS.

Omnipotente y sempiterno Dios que por medio de tu siervo Moisés, mandaste preparar aceite purísimo, para que las lámparas luciesen continuamente ante tu soberana presencia; infunde benigno la gracia de tu bendición, sobre estos cirios; para que de tal modo nos comuniquen exteriormente su luz, que con el auxilio de tu gracia, no falte interiormente en nuestras almas la luz de tu Santo Espíritu. Por nuestro Señor Jesucristo, tú Hijo, que contigo vive y reina etc.

OREMOS.

Señor Jesucristo, que apareciendo hoy á los hombres revestido de la sustancia de nuestra carne quisiste ser presentado en el Templo por

tus padres: á quien el venerable anciano Simeon, ilustrado con la luz de tú Espíritu, conoció, recibió en su brazos y bendijo; concede propicio que iluminados é instruidos con la gracia del mismo Espíritu Santo, te conozcamos verdaderamente y te amemos con fidelidad. A tí que con el Padre en unidad del Espíritu Santo vives y reinas Dios, por todos los siglos de los siglos. Amen.

El celebrante pone incienso en el incensario, rocía tres veces con el hisopo las velas benditas, las inciensa; y despues las distribuye, cantando entretanto el coro lo siguiente:

Ant. Sea luz brillante que ilumine á las naciones, y la gloria de tu pueblo de Israel.

Esta antífona se repetirá despues de cada verso del siguiente:

Cántico de Simeon. (Luc. 5, 2, v. 29).

Ahora Señor, sacas en paz de este mundo, á tu siervo segun tu promesa.

Porque ya mis ojos han visto al Salvador que nos has dado.

Al cual tienes destinado para que, expuesto á la vista de todos los pueblos,

Sea luz brillante, que ilumine á las naciones, y la gloria de tu pueblo de Israel.

Gloria al Padre etc.

Ant. Sea luz brillante, que ilumine á las naciones, y la gloria de tu pueblo de Israel.

Ant. Levántate, Señor, socórrenos; y lí-

branos por amor de tu nombre. (Salm. 45.)
(Salm. id.) Nosotros. oh Dios, hemos oido
por nuestros propios oidos: nuestros padres
nos contaron.

Gloria al Padre etc.

Despues dice el sacerdote.

ŷ. El Señor sea con vosotros. R. Y con
tu espíritu.

OREMOS.

Oye, Señor, benignamente á tu pueblo, y
haz que consiga por medio de la luz de tu
gracia, lo que exteriormente venera por medio
de esta anual devocion. Por Jesucristo nuestro
Señor. Amen.

PRECESION.

El diácono canta:

ŷ. Avancemos en paz. R. En el nombre
de Cristo. Amen.

Ant. Adorna, Sion, tú tálamo, y recibe á
Cristo Rey; sal al encuentro de Maria, que es
la puerta del cielo y que trae en sus brazos
al Rey de la gloria, á la nueva luz; Ella per-
manece Virgen, presentando con sus manos al
Hijo engendrado antes que el lucero existiese:
El es, á quien recibiendo Simeon en su rega-
zo, anunció á los pueblos que El era el Señor

de la vida y de la muerte, y Salvador del mundo.

Otra antífona. (Luc. 2.) El Espíritu Santo reveló á Simeon que no debia de morir antes de ver al Cristo del Señor: Y al entrar con el Niño en el templo sus Padres, le recibió en sus brazos, y bendijo á Dios diciendo: Ahora, Señor, sacas en paz de este mundo á tu siervo.

Y al entrar con el niño Jesus sus padres, para practicar con El lo prescrito por la Ley: Simeon recibió en sus brazos.

Al entrar en la Iglesia.

Ofrecieron al Señor por El un par de tórtolas ó dos palominos, conforme á lo que está escrito en la Ley del Señor. †. Habiéndose, pues, cumplido el tiempo de la Purificacion de Maria, segun la Ley de Moisés, llevaron el Niño á Jerusalem para presentarle al Señor. Conforme á lo que está escrito en la Ley del Señor. Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo. Conforme á lo que está escrito en la Ley del Señor.

Acabada la procesion empieza la Misa, en la que se tendrán encendidas las velas durante el Evangelio y desde la elevacion de la sagrada Hostia hasta la Comunión.

MISA PARA EL DIA DE LA PURIFICACION.

INTROITO DE LA MISA.

Hemos recibido, ó Dios, tu misericordia en medio de tu templo: celébrense, ó Dios, tus alabanzas en los confines de la tierra á medida de tu nombre: tu diestra está llena de justicia. (Psalm. 47. v. 10.) Grande es el Señor, y dignísimo de alabanza en la ciudad de nuestro Dios, en su monte santo. (Ibid. 2.) Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo. Como era en el principio, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amen. Se repite: Hemos recibido, ó Dios, etc.

OREMOS.

Omnipotente y sempiterno Dios, rogamos humildemente á tu Magestad, que asi como tu unigénito Hijo se presentó hoy en el Templo vestido de la naturaleza de nuestra carne, asi nos concedas la gracia de que seamos presentados á tí, purificadas nuestras almas.

Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que contigo vive y reina en unidad del Espíritu Santo, Dios, por todos los siglos de los siglos. Amen.

Epistola. (Malac. 3.)

Esto dice el Señor nuestro Dios: He aquí que yo envío mi Ángel, el cual preparará el camino delante de mí. Y al punto vendrá á su templo el dominador que vosotros buscais, y el Ángel del testamento que apeteceis. He aquí que viene, dice el Señor de los egércitos: ¿Y quien podrá pensar en el día de su venida? ¿Y quien tendrá valor para mirarle? Porque él será como un fuego, que derrite, y como la yerba de los bataneros; y se sentará derri- tiendo y limpiando la plata, y purificará los hijos de Leví, y los afinará como el oro y como la plata, y ellos ofrecerán al Señor sacrificios de justicia. Y agradará al Señor el sacrificio de Judá y de Jerusalem, como en lo antiguo, y en los tiempos primitivos. Esto es lo que dice el Señor Omnipotente.

Gradual. Hemos recibido, ó Dios, tu misericordia en medio de tu Templo: célebrense ó Dios, tus alabanzas en los confines de la tierra á medida de tu nombre. †. Segun lo que vimos, asi lo hemos visto en la ciudad de nuestro Dios y en su monte santo. Aleluya, aleluya. †. El anciano llevaba al Niño; mas el Niño regia al anciano. Aleluya.

Continuacion del santo Evangelio segun S. Lucas. (c. 2.)

En aquel tiempo: Habiéndose cumpli-

do los dias de la purificacion de Maria, conforme á la ley de Moises, le llevaron á Jerusalem, para presentarle al Señor, segun lo que en la ley del Señor está escrito: todo varon primogénito será consagrado al Señor: y para hacer la ofrenda de un par de tórtolas ó de pichones, segun lo que en la ley del Señor está mandado. Habia entonces en Jerusalem un hombre llamado Simeon: y este hombre justo y timorato esperaba la consolacion de Israel, y el Espiritu Santo moraba en él. Y le habia sido revelado por el Espiritu Santo que no habia de ver la muerte antes de ver al Cristo del Señor. Y guiado por el Espiritu de Dios, vino al templo. Y cuando los padres del Niño Jesus le introducian para hacer por él lo acostumbrado segun la ley, él le tomó en sus brazos, y bendijo á Dios diciendo: ahora, Señor, deja que se vaya en paz tu siervo, segun tu palabra; porque mis ojos vieron ya el Salvador, que nos has dado, al cual has presentado á la vista de todos los pueblos, como luz para iluminar á las gentes, y para gloria de tu pueblo de Israel.

Ofertorio. La gracia ha sido derramada sobre tus lábios: por lo mismo te bendijo Dios para siempre y en los siglos de los siglos.

Oracion secreta.

Oye, Señor, nuestras suplicas, para que sean dignos los dones que ofrecemos á la vis-

ta de tu Magestad, y nos concedes el socorro de tu piedad. Por nuestro Señor Jesucristo etc.

Comunion. Simeon recibió del Espiritu Santo por respuesta, que no moriria, sin ver á el unguido del Señor.

ORACION.

Suplicámoste, Señor, Dios nuestro, que los sacrosantos Misterios que nos concediste para apoyo de nuestra reparacion, sean para nosotros remedio actual y futuro, mediante la intercesion de la bienaventurada siempre virgen Maria. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que contigo vive y reina en unidad del Espiritu Santo, Dios por todos los siglos Amen.

NOVENA

Á NTRA. SRA. DE LAS MARAVILLAS,

EN EL MISTERIO

DE SU PURIFICACION.

*Por D. Estevan Antonio del Cerro Capellan
mayor que fué del convento de Maravillas.*

ADVERTENCIA.

El tiempo propio de practicarla es dando principio el día 1.º de Febrero, víspera de la Purificación de la Santísima Virgen Maria, para terminarla el de la Octava, según lo practica su real Congregación. Convendrá confesar y comulgar algún día de la Novena, ayunar en el de la vigilia de dicha festividad, meditar las admirables virtudes de la celestial Señora, que más brillan en tan alto misterio, de las que se hace mención en esta Novena, para imitarlas cuanto sea posible, y ejercitarse por último, en otras prácticas piadosas en obsequio suyo. Así la interesaremos más y más en el grato oficio de medianera con Jesús, su divino Hijo. *Ut ipsa pro nobis intercedat ad Dominum Jesum Christum*, como dice la Iglesia en la fiesta del Nacimiento de Maria.

DIA PRIMERO

Postrados ante el altar ó imágen de la augusta Madre de Dios, se hará la señal de la Santa Cruz, y el acto de contricion Señor mio Jesucristo, etc., y despues se rezará la siguiente

ORACION

PARA TODOS LOS DIAS.

Omnipotente y sempiterno Dios, ¡admirable en vuestros Santos, y singularmente en la Reina de todos ellos la Santisima Virgen Maria, á quien enriquecisteis con los mas preciosos dones de la gracia, y sublimasteis con las mas excelentes prerrogativas de honra, de veneracion y de culto, *extendiéndolas à sus sagradas Imágenes*, por las sublimes virtudes con que esta Señora se mereció vuestras amorosas atenciones, particularmente en el admirable misterio de su Purificacion, *y por la adorable providencia con que Vos atendisteis à su culto y veneracion en su santa Imágen de las MARAVILLAS*, os suplico, Señor, me concedais, que imitando yo aquellas virtudes, merezca la proteccion de tan Soberana Reina, *por la afectuosa veneracion de esta su prodigiosa Imágen*, y la gracia particular que pretendo en esta Novena, si es para mayor gloria de vuestra Divina Magestad, honra de la Señora y provecho de mi alma. Amen.

CONSIDERACION

PARA EL DIA PRIMERO.

«Considera la profunda humildad de la Santísima Virgen Maria en el misterio de la Purificación, pues oculta no solo su virginidad, prerogativa de tanto honor, sino tambien la divina maternidad, que tanto la sublima sobre las demás criaturas. Confúndete de tu soberbia á vista de humildad tan grande, y pide á la Señora te alcance de Dios esta virtud tan necesaria, diciendo la siguiente»

ORACION.

Humildísima Virgen Maria, que llena de un profundo conocimiento de la grandeza del Señor, aunque instruida del superior precio de la virginidad, y de la augusta dignidad de Madre de Dios, quisisteis ocultar una y otra prerogativa en el admirable misterio de la Purificación: alcanzadme del mismo Señor, que penetrado mi corazon del conocimiento de su infinita Magestad y de la bajeza de mi nada, jamás se envanezca por los que son puros dones de su divina liberalidad, y reciba siempre, como merecidas, las humillaciones y abatimientos á que, segun los designios de su adorable Providencia, me viere reducido; tambien os suplico me consigais la gracia que pido en esta Novena, si fuere para mayor gloria de Dios, honra vuestra y provecho de mi alma. Amen.

Ahora se rezan tres Aves Marias en honor de la pureza de la Santísima Virgen antes del parto, en el parto y despues del parto, prerogativa que ocultó la Señora en el misterio de la Purificacion.

Despues, alentando cada uno en su corazon la fé y confianza, pediré al Señor, por intercession de la Madre Virgen, la gracia particular que desea etc., y dirà la Antífona y oracion siguiente.

ANTÍFONA.

Senex puerum portabat, puer autem senem regebat quem Virgo peperit, et post partum Virgo permansit, ipsum quem genuit adoravit.

†. *Responsum accepit Simeon à Spiritu Sancto.*

R. *Non visurum se mortem, nisi videret Christum Domini.*

ORATIO.

Omnipotens sempiterne Deus, majestatem tuam supplices exoramus, ut sicut Unigenitus Filius tuus (hodierna die) cum nostræ carnis substantia in templo est præsentatus, ita nos facias purificatis tibi mentibus præsentari. Per eundem Christum Dominum nostrum.

R. *Amen.*

Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar, etc.

DIA SEGUNDO.

Acto de contrición y oración como el día primero.

CONSIDERACION.

«Considera la obediencia rendida, pronta y perfecta con que la Santísima Virgen se sujetó á la ley humillante de la Purificación, que no le obligaba, y confuso de tu repugnancia, amargura y aun abierta resistencia á la ley santa que Dios y demás obligaciones, pide á la Señora te consiga la gracia de imitar aquella santa y perfecta obediencia, diciendo la siguiente»

ORACION.

Soberana Virgen Maria, que sin atender á la sublime dignidad de la Madre de Dios y á las formales palabras de la Ley, que os exigían de la abatida ceremonia de la Purificación, quisisteis someteros á ella: alcanzadme del Señor la gracia de una entera, pronta y perfecta obediencia á su Divina Ley y obligaciones de mi estado, y una docilidad cons-

tante á las disposiciones de su adorable Providencia; como asimismo el beneficio particular que pretendo en esta Novena, si ha de ser para mayor gloria de su Divina Majestad, aumento de vuestra veneracion y provecho de mi alma. Amen.

Lo demas, hasta concluir, como el dia primero.

DIA TERCERO.

CONSIDERACION.

«Considera la devocion tierna y perfecta de la Santísima Virgen en el misterio de la Purificacion, cuando con la más activa y pronta voluntad se sujeta á la humilde ceremonia de la Purificacion, porque conocia convenir así para la mayor gloria del Señor. Averguézate de la frialdad con que miras las cosas tocantes al divino servicio, teniéndote acaso por devoto, cuando nada tienes de verdadera devocion: pide esta por intercesion de la Señora, diciendo la siguiente»

ORACION.

Santisima Virgen Maria, que siendo el objeto de las vivas ansias de vuestro tierno co-

razon la mayor gloria del Señor, y conociendo resultaba aquella de la observancia de la Ley de la Purificacion, que no os comprendia, explicasteis la mas perfecta devocion en la suma prontitud de vuestra voluntad para ejecutarla: alcanzadme del Señor, que libre yo de las preocupaciones, que son tan frecuentes en materia de devocion, funde esta como debo, en una pronta voluntad de practicar cuanto conozca ser de su divino y mayor agrado; y tambien os suplico me consigais la gracia particular que pido en esta Novena, si es para mayor gloria del mismo Señor; honor vuestro y bien de mi alma. Amen.

DIA CUARTO.

CONSIDERACION.

«Considera la fidelidad que observó la Santisima Virgen Maria en el Misterio de su Purificacion, pues siendo tan abatida la observancia de aquella ceremonia, y no estando á ella obligada, practicó todas sus circunstancias, por duras ó menudas que fuesen. A vista de eso, pondera tu infidelidad en el cumplimiento de tus mas estrechas obligaciones: aborrece este desórden, y pide á Dios, por intercesion de la Señora, la gracia de serle enteramente fiel, diciendo la siguiente»

ORACION.

Dulcísima Virgen María, que en el admirable misterio de vuestra Purificación disteis el mas heróico ejemplo de fidelidad, no queriendo dispensaros de la mas pequeña observancia de una Ley, que además de ser de tanto abatimiento, no os comprendia: seguidme del Señor una fidelidad á toda prueba en las obligaciones que me impone su santa Ley, y demás correspondientes á mi estado, y una suma exactitud en el cumplimiento de la divina voluntad; como asimismo la gracia particular que deseo y pido en esta Novena, siendo para mayor gloria de Dios, honra vuestra y provecho de mi alma. Amen.

DIA QUINTO.

CONSIDERACION.

«Considera el espíritu de religion con que la Santísima Virgen María se presenta en el

templo para practicar la ceremonia de su Purificacion y Presentacion de su Divino Hijo: y si ofrece al Señor la víctima mas preciosa y mas agradable, tambien la ofrece con un culto interior de su corazon, cual hasta entonces jamás se habia ofrecido en aquel santo lugar. Aprende de aqui á juntar con el exterior culto de religion el interior de tu espíritu, sin cuya circunstancia no es agradable al Señor. Pídele esta gracia por intercesion de la Santísima Virgen, diciendo la siguiente»

ORACION.

Benditísima Virgen María, modelo cabal de toda perfeccion, que ofreciendo al Señor, con la observancia mas exacta, el exterior culto religioso en la ceremonia de vuestra Purificacion y Presentacion de vuestro Soberano Hijo, las perfeccionasteis con la interior sumision y obsequioso reconocimiento de vuestro amable corazon, haciéndole todo agradable, todo precioso en sus divinos ojos: haced, Señora, que en todos los ejercicios de religion, ya públicos, ya particulares, jamás separe yo el interior culto del humilde reconocimiento con que debo animarlos, para que asi sean agradables á mi Dios: tambien os suplico me alcanceis el favor particular que pido en esta Novena, si es para mayor gloria del Señor, culto vuestro y provecho de mi alma. Amen.

DIA SEXTO.

CONSIDERACION.

«Considera la generosidad de la Santísima Virgen María en el admirable misterio de su Purificación; pues conocida la voluntad del Señor, ninguna cosa la detiene, ni aun la prerogativa de Madre Virgen, para parecer que no lo es, purificándose. Coteja esto con tu pusilanimidad y cobardía, cuando debiendo á Dios vivos deseos de servirle, jamás te determinas á vencer enteramente los estorbos que lo dificultan. Pide al Señor esta resolución, por la mediación de la Santísima Virgen, diciendo la siguiente»

ORACION.

¡Oh Virgen María, Madre de Dios y Señora nuestra! que descubristeis la grandeza de vuestro corazón en la generosidad con que os sujetasteis á la Ley de la Purificación, sin deteneros la sublime prerogativa de Madre Virgen, ni toda la humillación y abatimiento de aquella ceremonia: yo os suplico me consigais del Señor una firme resolución de servirle con

un generoso esfuerzo, para vencer todas las dificultades que se opongan á aquella resolución, y la gracia particular que pretendo en esta Novena, si fuere por mayor gloria suya, honra vuestra y bien de mi alma. Amen.

DIA SÉTIMO.

CONSIDERACION.

«Considera la resignacion heróica de la Santísima Vírgen Maria en el misterio de su Purificacion, pues oyendo la tristísima profecía de la espada de dolor, que habia de traspasar su bendita alma, llena de sumision á los decretos del Señor, guarda un profundo silencio, entregada enteramente á sus divinas disposiciones. Saca de aquí la resignacion con que debes recibir las tribulaciones, y la sumision que has de tener á la voluntad divina: pide esta gracia por intercesion de nuestra Señora, diciendo la siguiente oracion.»

ORACION.

¡Oh Reina de los ángeles y de los hombres, Soberana Vírgen Maria! Vos, Señora, con el más vivo dolor oísteis de la boca del santo anciano Simeon las contradicciones que padecí-

ceria vuestro amabilísimo Hijo, y la espada de dolor que atravesaría vuestro tierno corazón, sin que tan amarga y dolorosa profecía turbase un punto vuestra perfecta conformidad, ni vuestra entera sumisión á los divinos decretos: yo os suplico que me alcanceis del Señor conformidad constante en los trabajos y tribulaciones de esta vida, y una entera y perfecta sumisión á las disposiciones de su adorable Providencia; como también la gracia particular que pretendo en esta Novena, si es para mayor gloria del mismo Señor, honor vuestro y bien de mi alma. Amen.

DIA OCTAVO.

CONSIDERACION.

«Considera la excesiva caridad que la Santísima Virgen Maria nos manifiesta en el misterio de su Purificación y Presentación de su Divino Hijo, cuando en medio del tierno amor con que le ama, desde el mismo instante le ofrece voluntariamente á los tormentos y á la muerte por la redención de los hombres. Agradece tan imponderable beneficio, y aprecia, como debes, la salvación de tu alma: pide esta gracia á Dios por la intercesión de la Señora, diciendo la siguiente»

ORACION.

Benignisima Virgen Maria, Madre del Amor hermoso, que sin embargo del tierno amor que teniais á vuestro Divino Hijo, sabiendo que su muerte habia de servir para redimirnos de la infame esclavitud de la culpa, y elevarnos á la sublime dignidad de hijos suyos adoptivos, presentáudole en el templo al Eterno Padre, le ofrecisteis voluntariamente á los tormentos y á la muerte, manifestando así vuestro excesivo amor para con nosotros: *haced, Señora, que yo aprecie una salvacion, que sobre ser de tan alto interés para mí, fué tan costosa á vuestro Soberano Hijo y á Vos; y que aprenda de esta caridad, la que debo tener para con mis prójimos; aunque sean mis mayores enemigos; y la gracia particular que pido en esta Novena, siendo para mayor gloria de Dios, obsequio vuestro y provecho de mi alma. Amen.*

DIA NOVENO.

CONSIDERACION.

«Considera el inflamado celo de la gloria de Dios, que manifiesta la Santisima Virgen

Maria en el misterio de su Purificacion y Presentacion de su Soberano Hijo: pues practica estas ceremonias por el celo de la Ley del Señor, y por el celo de su soberano dominio y justicia. Confúndete á su vista de la indiferencia con que miras los intereses de Dios, y el respeto debido á su divina Ley. Pide á su Majestad; por intercesion de la Señora, encienda en tí ese sagrado fuego, diciendo la siguiente»

ORACION.

Amantísima Virgen Maria, que inflamado en el fuego del amor del Señor, del celo de su mayor gloria y del honor debido á su santa Ley, quisisteis observar voluntariamente la ceremonia de la Purificacion, y presentasteis á vuestro Soberano Hijo al Eterno Padre, Hostia de propiciacion, que satisfaciendo sobre abundantemente á su Divina Justicia, nos reconciliaba con su Majestad: haced, Señora amabilísima, que aquel divino fuego arda siempre en mi corazon, para que celando la honra y gloria de Dios en mí y en mis prójimos, procure aplacar y satisfacer á su Divina Justicia y la gracia particular que pido en esta Novena, si ha de ser para su mayor gloria, aumento de vuestra veneracion y culto, y salvacion de mi alma. Amen.

GOZOS

À NTRA. SRA. DE LAS MARAVILLAS.

CORO.

*Virgen de las Maravillas,
Tù que brillas
Como madre de consuelo,
Desde el cielo
Calma yo tanto dolor.*

Estrella pura y querida
De mi vida,
Bálsamo de nuestros males
Temporales,
Acoge nuestro cantar:
Y aclara, Madre, el destino
Y el camino
En que hallar pueda la calma
Nuestra alma
Para poderte imitar. *Virgen etc.*

Á tus pies, Madre, he venido,
Y te pido
Nos confortes en la prueba,
Hijos de Eva,
Que lloramos sin cesar:

Tus maravillas contemplo,
Y à tu ejemplo
Pido á Dios de noche y dia
Por Maria
Treguas á nuestro pesar. *Virgen etc.*

Quando tu voz se levanta,
Virgen Santa,
De tu poder se resiente
La serpiente.....
¡Bendita tu antigüedad!
Y es nuestra gran esperanza
Tu alianza
Que une la tierra y el cielo
Cual consuelo
De la pobre humanidad. *Virgen etc.*

Tus hijas y congregantes
Suplicantes
Invocan en su tristeza
Tu grandeza,
Tu antiguo y santo favor:
Que en nuestras calamidades
Tus bondades
Nos prestan fuerza y aliento
Y el contento
De servir siempre al Señor. *Virgen etc.*

P. J. C.